

CULTURA / LIBROS

«La mejor literatura es la instalada en la indefinición»

A camino entre el ensayo y la novela se sitúa Sergio Chejfec, uno de los nombres propios de la nueva literatura argentina

ANTONIO JIMÉNEZ MORATO
Día 19/06/2010 - 08:25h

Sergio Chejfec (Buenos Aires, 1956) es hoy, por méritos propios, uno de los autores más subyugadores de las letras hispánicas. Su obra se mueve, siempre, en la frontera entre el ensayo y la narración, trufada siempre por destellos líricos apabullantes. La editorial Candaya prosigue la publicación de su obra en España con la novela Baroni: un viaje.

Aunque comenzó a escribir un ensayo sobre la escultura, fascinado por su personalidad y su obra, pronto se dio cuenta de las posibilidades de transformarlo en un relato a través del cual hablar de Venezuela. «En un punto, Baroni y Venezuela se sobreimprimen. Obviamente no me propuse un argumento totalizador, para eso ya tenemos el discurso de los nacionalismos. Me interesó proponer una especie de ilusión: dado que los héroes literarios de hoy no pueden llevar sobre sus espaldas el peso de una nacionalidad, de una clase social e incluso de una época o de una circunstancia histórica. ¿por qué no sugerir que este ser casi anónimo y para muchos lateral como Rafaela Baroni es lo más trascendente entre las señales habituales de un país saturado de petróleo y de retórica?»



Presentar un discurso sobre un artista plástico no es novedoso ya dentro de la literatura, pero sí es singular su renuncia a presentar imágenes de las obras en el libro, lo que construye un modelo de percepción explícitamente literario, durativo. «Opté por excluirlas porque pensé que era hacerles una mayor justicia. De haberlas incluido, no habría dejado de escribir lo que escribí, y su presencia por lo tanto habría resultado ambivalente y, sobre todo, lateral. Hay escritores que incluyen imágenes en los relatos porque establecen un mecanismo oscilante de distintos grados y formas de ambigüedad (otros no efectúan bien esta inclusión, es verdad, y el resultado es sobre todo pobre). También hay otro motivo, relacionado con esa suerte de autosuficiencia a la que todo relato aspira. El uso de imágenes puede ser muy interesante y puede agregar una complejidad única. Tenemos el caso más clamoroso de incertidumbre conceptual derivado de estas operaciones, que es el caso de la literatura de Sebald, quizás el autor contemporáneo más sorprendente y al mismo tiempo el más efímero. Pero, en mi opinión, la incorporación de imágenes difícilmente deja de ser un préstamo; una intrusión capaz de desestabilizar lo escrito, en el mejor de los casos, pero siempre al precio de dejar demasiado fijada la escritura a la imagen, de ahí quizá su carácter fatalmente transitorio. Me parece que el relato debe servirse de sus propias herramientas, que pasan por lo escrito.»

Experiencias de lectura

Mestizo, aglutinante, el libro atina varios géneros. Por ejemplo, es un libro de viajes oblicuo, ya que todo está relatado en una habitación que cuenta con la presencia de las esculturas de las que se va hablando en el libro. «Desde mi punto de vista, la narración se vincula más con el desarrollo de un pensamiento que con la descripción de una acción dominante en un contexto de acciones secundarias. Creo más en una literatura de alusiones, no tanto en una de aserciones. Y como no se puede ser asertivo por un lado e indefinido por otro, entiendo que el modo contagiado de distintas modalidades o géneros es el registro donde me encuentro más a mis anchas y donde se despliega cierta autenticidad.» Algo que, en el fondo, está muy relacionado con el modo que tiene Chejfec de leer: «La mejor literatura es aquella instalada en la indefinición; más aún, en la indeterminación. No estamos seguros de lo que el autor nos quiere decir; no estamos seguros de la naturaleza de aquello que estamos leyendo; no sabemos cómo se leyó esto en el pasado; ignoramos el verdadero género de donde proviene esto; somos incapaces de ver si este libro nos está explicando un porqué, un cómo o un qué; etc. Así explicadas, pueden parecer exageradas, pero son experiencias de lectura que me producen cierto tipo de conmoción estética o intelectual y a las que nunca quisiera renunciar como lector». Por eso no duda a la hora de proponer una contaminación aún mayor frente a los abanderados de la ortodoxia: «En ocasiones encuentro en ensayos históricos, antropológicos o de ciencias humanas o legales en general una plasticidad discursiva frente a la cual la literatura habitual parece una forma de discurso sumergido en un mar de clichés.»

Personajes crepusculares

La radicalidad artística se aprecia mejor cuando se ciñe a la plasmación de esa mirada en sus narraciones, por ejemplo en Baroni. «La verdadera ficción no pasa por la historia referida o la secuencia de hechos —eso sería trivializar al extremo la idea de ficción—, sino por el escenario que todo relato arma para exhibirse a sí mismo, desde donde una sensibilidad decide representar una zona del mundo, ya sea cierta o falseada, o incluso representar su propia lectura. Los personajes en Baroni son contemplativos y, a su modo, crepusculares. Varios son creadores, artistas, un poco frustrados; todos son seres fronterizos: entre la leyenda y el culto, entre la naturaleza y el arte, entre la vida y la muerte. Los personajes no actúan directamente, sino que son actuados por el relato.»

Algo muy alejado de la tendencia actual, donde todo parece que tiene que ver con la verdad, con lo documentado, frente al paradigma de lo verosímil, que tan productivo ha sido durante más de veinte siglos. «Como si lo artificial, ya que está admitido por la convención como artificial, se liberara de las reglas de verosimilitud de lo real y de este modo pudiera alcanzar un grado más elevado de elocuencia y autenticidad. Creo que la narración en general lleva en su interior un núcleo alegórico ya completamente diluido por la Historia literaria y por la sofisticación estética, pero que funciona ambiguamente: a veces como lastre y a veces como nostalgia de una felicidad perdida: el momento cuando podía existir una literatura transparente.»